Innovaciones y Cambios

En 1965 el Poder Ejecutivo envió al Congreso un mensaje tendiente a crear un Tribunal Constitucional que tendría competencia para resolver sobre los resultados de los plebiscitos nacionales que se realizarían en el futuro y la inhabilidad parlamentaria.

Con esta iniciativa, el gobierno democratacristiano hacía una nueva demostración de su afán incontenible de cambiar todas las estructuras del país, de hacer toda clase de innovaciones que dieran la sensación que había llegado al poder público de Chile una legión de "hombres nuevos", capaces de remover en sus cimientos todas las instituciones nacionales, de imprimir al ritmo tradicional de nuestro progreso -ponderado y eficaz- una velocidad vertiginosa que llevara a la República a nuevos destinos, que aun cuando apareciera de dudoso éxito, ostentaron el sello de la novedad y rapidez.

Y para conseguir tales objetivos no se paraba en mientes. ¿Que los proyectos adolecían de francas violaciones de los preceptos constitucionales? No importaba. ¿Que las iniciativas legales tendían a otorgar al jefe del estado facultades omnímodas y dictatoriales? No importaba. ¿Que la creación de nuevos organismos burocráticos y las realizaciones de la promoción popular amenazaran con sepultar la capacidad tributaria de los contribuyentes? No importaba.

Lo único que interesaba a los nuevos gobernantes era demostrar que habían llegado a la Presidencia, a los ministerios y al Congreso para hacer cosas nuevas y rápidamente, cualesquiera que fuesen los resultados que se obtuvieran, cualquiera que fuese el número de bajas que ocasionara la lucha. Se sentían nerviosos. Sabían perfectamente que de los 1.409.012 ciudadanos que habían sufragado por don Eduardo Frei en septiembre de 1964, eran ya muchos miles, decenas de miles, los que habían desertado decepcionados por la inepcia del nuevo gobierno, los que habían descubierto que las cosas seguían tan malas como antes, los que se quejaban que el costo de la vida siguiera subiendo, los que advertían que se creaban suculentos cargos administrativos para pagar servicios electorales, los que no podían disimular una mueca de desprecio ante los frecuentes viajes al extranjero de los favoritos del régimen.

La Juventud Demócrata Cristiana y los "técnicos" que surgían de sus filas eran los más inquietos. Esta nueva juventud -alma y motor del movimiento que instauró en Chile el régimen democratacristiano- estaba iluminada por quimeras que ni siquiera entendía.

000159437

Innovaciones y cambios [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Innovaciones y cambios [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile